

Hoy hago 18 años

Hoy hago 18 años, es un día muy especial para mí. Estoy en mi lugar preferido, la playa. Oigo las constantes olas rompiendo en las enormes rocas del mar, seguidas de una fina brisa. Me sumerjo en las aguas saladas y cristalinas, y me estiro en la orilla sintiendo la húmeda arena impregnándose en mi piel. Huele a sal. De repente, tengo ganas de bailar y de cantar. Me levanto y salto, doy un paso para la derecha, otro para la izquierda. Corro al compás de la melodía que voy susurrando. Me siento libre. Me pongo rápidamente un sombrero para protegerme del sol y me cubro de crema solar. Hace mucho calor, siento pequeñas gotas de sudor recorriendo mi cuerpo. Tengo hambre. Me preparo un buen picnic y saboreo detenidamente el gran festín. Me tumbo en la toalla con ganas de descansar y reconfortarme para asimilar que voy a emprender una nueva vida. Voy cerrando y abriendo los ojos hasta que termino dormida. Unas horas más tarde, abro los ojos. Me angustio al ver que no estoy en la playa, sino en una habitación blanca y muy desagradable. Ya no huele a sal, sino a flores. Tampoco hace calor, sino frío. No oigo las olas, ni siento gotitas de agua por mi cuerpo. Confundida y nerviosa intento ponerme en pie. No puedo. No puedo mover las piernas, ni los brazos. Me fijo en mis manos, llenas de arrugas y con una alianza. No puede ser. Pienso lo más rápido que puedo. Ya me acuerdo. Todo esto no era más que un sueño. Soy una señora viuda de ochenta años cuyo sueño es volver a ser joven. Hoy es mi cumpleaños. Hoy hago 80 años.